

## CATEGORIAS UNIVERSALES DEL PENSAMIENTO MITICO EN LA TRADICION COSMOGONICA Y ESCATOLOGICA

Kattia Chinchilla Sánchez

### ABSTRACT

In this article we present a teoric comparison of four myths: two cosmogonic and two escatologic of the Greeks and the Aztecs.

"Cuando el historiador de las religiones encara el problema del mito no lo hace sin cierto temor y temblor. No solamente por esa embarazosa pregunta preliminar, qué se entiende por mito?, sino también porque las respuestas que se den dependen en gran parte de los documentos que seleccione el investigador."

Mircea Eliade, *La búsqueda*

Cuando nos referimos a estos temas, resulta casi obligada, la siguiente aclaración. Al hablar de mitos, necesitamos una definición acorde con los postulados teóricos por exponer; siendo así, hay que soslayar la tradición griega de veinticinco siglos: el mito es un cuento, un relato ilusorio, una fantasía. Tal definición, coincidente en todos los idiomas europeos, no es la nuestra; de ahí la cita inicial, ¿qué se entiende por mito?

En primera instancia, el mito es una realidad cultural de extrema complejidad, pues su interpretación se vierte a través de diversos enfoques: antropológico, etnológico, psicológico, lingüístico y, en nuestro caso, fenomenológico, por citar algunos. Esencialmente, los mitos son considerados datos que llevan al investigador a la interpretación simbólica:

"La historia de las religiones es el término empleado por Eliade para definir a la vez su propia disciplina y su metodología. Comprende la disciplina conocida originalmente con el nombre de Allgemeine Religiowissenschaft. Eliade considera que la *historia de las religiones, en el sentido moderno y científico que hoy tiene*, comenzó con los trabajos de Fr. Max Müller."<sup>1</sup>

Toda manifestación mítica es religiosa; así para llegar a la clave hermenéutica es necesaria una interpretación simbólica. Concordamos con Ernst Benz en su artículo "Sobre la comprensión de las religiones no cristianas":

"No obstante, el problema de la comprensión me asediaba como un enemigo. No había previsto, por ejemplo, cuán penosa podía ser la tarea de la traducción. Al traducir mis propias conferencias al inglés había comprendido lo difícil que es reproducir en ese idioma los conceptos teológicos y las experiencias religiosas expresadas originariamente el alemán. (...) ¿Cómo es posible expresar en inglés el significado del Geist alemán? *Todas las palabras disponibles -espíritu, alma, mente, razón, razonamiento- resultaban inadecuadas.*"<sup>2</sup>

El símbolo es el vehículo idóneo para reducir lo que, en apariencia, es irreductible. No es reflejo de una realidad objetiva e inmediata, sino que apunta a lo más básico, a lo más profundo. Así, hay imposibilidad humana para expresar adecuadamente lo que el símbolo transmite sencillamente al manifestarse como tal.

Tomando en cuenta todo lo anterior, daremos una definición de mito, lo más completa

posible. El mito es una historia sagrada porque evidencia la sacralidad; una historia verdadera, pues se refiere a realidades -sol, luna, tierra, cielo- una historia ejemplar, ya que instauro modelos por seguir; una historia repetible, por la fuerza mágica del rito; una historia revelada y, por ende, significativa.

Ahora bien, en términos estructurales, todo mito es cosmogónico, pues siempre se refiere a 'algo' que ha sido hecho, que ha sido creado, por ejemplo, los mitos teogónicos, androgónicos, soteriológicos, etiológicos; es decir.

"cuenta cómo algo ha llegado a la existencia o cómo un comportamiento, una institución, una manera de trabajar, se han fundado; es ésta la razón de que los mitos constituyan los paradigmas de todo acto humano y significativo."<sup>3</sup>

Toda historia mítica es cosmogónica, pues narra cómo algo o alguien existe. Ese algo es de naturaleza sagrada, en el momento de ser creado, o sea en el momento mismo en que se convierte en un objeto hierofánico.

"...el mito cosmogónico además de tener una importante función como modelo y justificación de todas las acciones humanas, es el arquetipo de todo un conjunto de mitos y sistemas rituales."<sup>4</sup>

Así pues, nuestro objeto inicial son los mitos cosmogónicos, en especial el pelago (órfico) y el azteca. Estos mitos relatan el origen del mundo ('mundus'), el origen del cosmos, o sea, del universo por entero <sup>5</sup>.

## 1. Mito pelago de la creación

"En el principio *Eurínome*, la Diosa de Todas las Cosas, surgió desnuda del Caos, pero no encontró nada sólido en qué apoyar los pies y, en consecuencia, separó el mar del firmamento y *danzó solitaria sobre las olas*. Danzó hacia el sur y el viento puesto en movimiento tras ella pareció algo nuevo y aparte, con qué poder empezar una obra de creación.

Se dio la vuelta y se apoderó de ese viento del norte, lo frotó entre sus manos y he aquí que *surgió la gran serpiente Ofión*. *Eurínome bailó para calentarse*, cada vez más agitadamente, hasta que Ofión se sintió lujurioso, se enroscó alrededor de los miembros divinos y se ayuntó con la diosa. Ahora bien, el Viento del Norte, llamado también Bóreas, fertiliza; por ello las

yeguas vuelven con frecuencia sus cuartos traseros al viento y paren potros sin la ayuda de un semental. Así fue como Eurínome quedó encinta."<sup>6</sup>

La secuencia mítica por analizar es:

EURINOME - PEZ - DESNUDA - DANZA - OLAS

Eurínome es la diosa de todas las cosas y surge del Caos, o sea, del estado previo a la creación. Esta historia se conoce con el nombre de mito de origen, pues reviste características propias de un mito cosmogónico; en este caso, surge una diosa antes del cosmos. Etimológicamente su nombre presenta particularidades femeninas y telúricas: "εὐρύνω" (dilatarse, hacer ancho) y "νόμη" (lugar de pasto, sitio donde se apacienta el ganado, lote). Como lo dice Pausanias, la diosa es mitad mujer y mitad pez.

Esta sirena primera apunta a lo más profundo, pues simboliza las creaciones del inconsciente, los sueños fascinantes y terroríficos.

El pez necesita siempre del agua, matriz de todos los gérmenes de existencia. Ahora bien, tanto la tierra como el agua son elementos que ordenan y reabsorben, son zonas de vida y muerte, son imágenes maternas. Asimismo, el pez se asocia, por sus características acuáticas, con el nacimiento y la restauración cídica. Es un símbolo de la fertilidad, en fin, es una figura femenina, materna y vaginal.

La desnudez es un rasgo de pureza y nos traslada al *in illo tempore*; en la mujer, es de categoría paralizante y esto, unido con lo anterior, nos hace pensar en la vagina originaria, el antro, la cavidad sombría, el abismo temible que es una zona de monstruos<sup>7</sup>. La danza es otro elemento de gran importancia, pues apunta a la organización y reorganización; en suma, la danza es el ritmo cósmico, necesario para la creación del universo; esto es, pasar de un estado a otro, es decir, del caos al cosmos y viceversa <sup>8</sup>.

La idea anterior se refuerza con la presencia de las olas; es pues, una danza rítmica sobre las olas del primer mar. Siendo esto un hacer y deshacer, similar al tejido de Penélope y a la terrible danza de Shiva. La danza y las olas son de carácter selénico, lo cual nos señala que el agua es un elemento idóneo para la creación del cosmos:

"Tanto por estar sujetas a ritmos (lluvia y mareas) como por ser germinativas, *las aguas están regidas por la luna*. La luna está en las aguas y 'de la luna viene la lluvia'"<sup>9</sup>

Así las cosas, podemos concluir, por el momento, que Eurínome es una diosa cosmogónica de carácter selénico-telúrico-acuático. Veamos el papel de Ofión:

OFION	SERPIENTE	VIENTO	CABALLO
-------	-----------	--------	---------

La etimología nos remite a "ὄφις, εὐώγ": serpiente. ¡He aquí un elemento netamente masculino! Figura uránica por tradición, la serpiente nos hace pensar en lo fálico, característica de innegable masculinidad. El ofidio siempre está al ataque, por eso es visto como un espíritu del agua. Así como el rayo, la sierpe preludia, simbólicamente, la lluvia, elemento propio de la fecundación. Ofión es una serpiente cósmica, pues se ayunta con Eurínome en una danza creadora de mundo; todo esto desde una perspectiva macrocósmica.

"Espíritu del agua primera, es el espíritu de todas las aguas, sean las de abajo, las que corren por la superficie de la tierra, o las de arriba. *Innumerables ríos de Grecia y Asia Menor (...)* llevan el nombre de *Ophis* o de *Draco* ..." <sup>10</sup>

EURINOME	=	LO FEMENINO	=	TIERRA-AGUA	=	PEZ
OFION	=	LO MASCULINO	=	CIELO-AGUA	=	SERPIENTE CABALLO

**2. Mito Azteca de la creación**

"Algunos otros dijeron que la tierra fue creada de esta manera: dos dioses, *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca* bajaron a la diosa de la tierra del cielo. *Ella* tenía las articulaciones completamente llenas de ojos y bocas, con las cuales ella mordía como una bestia salvaje. Antes de que la bajaran ya había *agua*, de la cual nadie sabe quién la creó, sobre la cual esta diosa caminaba. Viendo esto los dioses dijeron el uno al otro: "Es necesario hacer la tierra", y diciendo esto se convirtieron en dos grandes serpientes las cuales agarraron a la diosa la una en la mano derecha y en el pie izquierdo, la otra en la mano izquierda y el pie derecho, y la jalaron tanto que la hicieron romperse por la mitad. De la mitad detrás de los hombros hicieron la tierra, y la otra mitad la llevaron al cielo."<sup>13</sup>

De la misma manera, la culebra, por su carácter fálico, es dueña de las mujeres; inclusive, se piensa que la menstruación es producto de las pecaminosas relaciones de Eva con la serpiente del Paraíso. Otras imágenes míticas muestran a la serpiente como una figura donjuanesca.

El viento es la respiración del dios uránico, de ahí que el soplo sea de categoría celeste<sup>11</sup> pues penetra, rompe y purifica. Como elemento del cielo, nótese que es el viento boreal el que fecunda a las yeguas. El viento del norte es un viento frío, como fría, es la fálica serpiente.

Por último, la imagen del caballo llama la atención sobremanera. El semental se asocia fácilmente con el toro, por sus propiedades fecundadoras; de ahí la relación con la serpiente y con la lluvia, pues el caballo también es divinidad de las aguas:

"Partícipe del secreto de las aguas fertilizantes, el caballo conoce su marcha subterránea"<sup>12</sup>

Este viento del norte es visto en forma de caballo semental; así, vemos, hacia el final del texto en cuestión, cómo las yeguas se dejan preñar por ese soplo fecundador.

Hasta ahora podemos concluir lo siguiente:

ELLA - SAPO - CAMINA SOBRE AGUA - SE ROMPE

Tenemos, en primer término, una ella -la cual en algunos textos es un él- señora o dueña de la tierra. Sabemos que tiene forma de batracio con las fauces abiertas y repletas de dientes (como la 'vagina dentata'). Por su relación con la tierra y el agua, es un animal selénico-telúrico. Agua y tierra es la mujer y su humedad. El sapo traga, deglute, engulle y regurgita o expele, labores de claras connotaciones femeninas: la gran fauce es la oquedad vaginal, oscura y tenebrosa, la cual, así como la madre, ostenta el carácter mortuorio y vital a la vez; la madre al dar la vida, sentencia la muerte. Dadas sus propiedades,

"Es el aspecto inverso e infernal de la rana. Le corresponde, pues, el mismo significado simbólico, pero en aspecto negativo."<sup>14</sup>

Esa condición infernal se relaciona con la dimensión ctónica del animal, el cual aparece y desaparece, como la luna. ¡He aquí el doble papel, tanto telúrico como lunar!<sup>15</sup>

El hecho de que camine sobre el agua nos recuerda el rasgo virtualidad y primordialidad, propio de la cosmogonía: fuente vital por excelencia (fons et origo), medio de purificación y centro de regeneración. En cuanto a este último aspecto, vemos cómo ella se rompe para re-generar el cielo y la tierra. La fragmentación y la reunión son categorías selénicas, pues la luna también se desintegra en fases para dar paso a la nueva generación; esas fases evocan la muerte y la resurrección; además, la luna es el primer muerto y su ritmo unifica dos realidades heterogéneas, como son la vida y la muerte.

Quetzalcoatl y Tezcatlipoca aparecen como serpientes. El primero es la serpiente con plumas de quetzal. Su acción de enrollarse evoca el eterno círculo, el ciclo irreducible de la vida y la muerte, de la creación, aniquilación y recreación. Las plumas están ligadas a los rituales de ascen-

sión celeste <sup>16</sup>; así, representa el cielo diurno, al igual que Zeus, la estrella matutina. Quetzalcoatl es un ofidio, es masculino y celeste, por ser fálico.

Tezcatlipoca <sup>17</sup> es el cielo nocturno, de ahí su rol ctónico, pues el cielo en la noche es imagen o reflejo de la negra tierra; así, los dioses nocturnos son deidades terrestres. El chompipe y el jaguar son sus epifanías. El pavo (chompipe) es el águila caída, además de ser símbolo fálico, de potencia viril. Como jaguar, tiene un rol selénico-telúrico, pues es quien se traga al sol (es el sol negro del eclipse):

"...es sobre todo una divinidad ctónica, expresión suprema de las fuerzas internas de la tierra."<sup>18</sup>

Para los aztecas jaguar y águila son una sola cosa, de ahí el matiz celeste de Tezcatlipoca, quien es ctónico y uránico. Es la serpiente oscura, es decir, el cielo nocturno, dios del firmamento y del inframundo, la estrella vespertina (roja-negra)

Como conclusión tenemos:

ELLA-TLALTECUHTLI	=	LO FEMENINO	=	TIERRA-AGUA	=	SAPO
QUETZALCOATL-TEZCATLIPOCA	=	LO MASCULINO	=	CIELO DÍA- NOCHE	=	SERPIENTE

Atendamos ahora a los motivos comunes de ambos mitos:

**A. Ouróboros**

La serpiente enrollada aparece tanto en la tradición grecoórfica como en la azteca. Esta sierpe se muerde la cola: Ofión-Bóreas se enrosca y Quetzalcoatl-Tezcatlipoca hacen un círculo.

La circunferencia es símbolo de lo perfecto, de lo eterno, del principio que es el fin y viceversa; lo cual demuestra lo recurrente de la cosmogonía: en la naturaleza, nada muere para siempre, pues toda especie o elemento se regenera por la ley del devenir cíclico.

"Todo mito de origen narra y justifica una 'situación nueva' - nueva en el sentido de que no estaba desde el principio del Mundo-. Los mitos de origen PROLONGAN Y COMPLETAN EL MITO COSMOGONICO: CUENTAN COMO EL MUNDO HA SIDO MODIFICADO, ENRIQUECIDO O EMPOBRECIDO."<sup>19</sup>

El ouróboros es una relación sexual en sí mismo, es la totalización efectiva de los contrarios, la coincidentia oppositorum. Es el andrógino por excelencia, el autofecundador permanente; en la tradición azteca, vemos a Quetzalcoatl como macho y a Tezcatlipoca como hembra, el día que fecunda y embaraza a la noche. Como dijo Gastón Bachelard, es la dialéctica material de la vida y de la muerte, la muerte que sale de la vida y la vida que sale de la muerte.

"La circunferencia viene aquí a completar el centro para sugerir ... la idea misma de Dios. El ouróboros es también símbolo de manifestación y de reabsorción cíclicas."<sup>20</sup>

**B. Agua**

El agua aparece, en ambos mitos, como elixir de la vida y es así como debe ser: el agua es el océano primordial de donde han surgido todas las criaturas. El agua como madre y como tierra, es dueña de la cosmogonía: Eurínome crea a Ofión y Tlaltecuhltli se parte en cielo y tierra, como la Gea

de Hesíodo. Las aguas, en general, representan todo lo posible, lo virtual, lo que es en potencia, de ahí que sea la materia prima para la creación del cosmos. Salir de las aguas implica vida, estar inmerso en ellas es la muerte, como lo veremos al analizar los mitos del diluvio.

Las aguas también son coincidencia de los contrarios, pues, como lo hemos explicitado aquí, hay aguas femeninas y aguas masculinas. Estas últimas son fecundadoras y se identifican con la serpiente. Las primeras, se relacionan con el pez y con el sapo.

"El agua, símbolo cosmogónico, receptáculo de todos los gémenes, se convierte en sustancia mágica y medicinal por excelencia: cura, rejuvenece y da vida eterna"<sup>21</sup>

### 1) Diluvio Azteca

"En el cuarto sol ... los hombres comían de una simiente como maíz que se dice cencocopi (...) En el año postrero que fue el sol de Chalchiutlicue, llovió tanta agua y en tanta abundancia, que se cayeron los cielos y las aguas se llevaron todos los hombres que había, de ellos se hicieron todos los géneros de pescados que hay. Así cesaron de haber hombres y el cielo cesó porque cayó sobre la tierra."<sup>22</sup>

**Quetzalcoatl y Tezcatlipoca levantaron el cielo**, pues se transformaron en árboles: el primero, en el gran árbol flor de quetzal y el segundo, en el árbol de espejo. Estos son ejemplo del árbol axis mundi, eje estructurante de los planos de la realidad cósmica: CIELO-TIERRA-INFIERNO.

Luego del diluvio, Quetzalcoatl forma al hombre: desciende al inframundo y recoge los huesos de las generaciones pasadas. Se mutila el miembro viril y de tal mezcla surge la nueva humanidad.

En el mito de los cinco soles, cada sol fue destruido por un cataclismo; se le llama también Guerra Santa y, de hecho, se da diariamente entre Tezcatlipoca y Quetzalcoatl, entre el cielo nocturno y el cielo diurno.

### 2) Diluvio de deucalión

"Se llama así para distinguirlo de otros diluvios y ... fue causado por la ira de Zeus contra los impíos hijos de Licaón, el hijo de Pelasgo (...) pero Deucalión, rey de Ptfá, aconsejado por su padre Prometeo, construyó un arca, la abasteció y se instaló con su esposa Pirra, hija de Epimeteo. ...comenzó a llover y los ríos corrieron con estruendo al mar, que creció con asombrosa rapidez, arrasando todas las ciudades de la costa y la llanura, hasta que quedó inundado el mundo entero, con excepción de unas cimas... El arca se mantuvo a flote durante nueve días, hasta que al fin bajaron las aguas... Se dice que a

Deucalión le confirmó la terminación del diluvio una paloma que había enviado en vuelo exploratorio.

Suplicaron que la humanidad fuese renovada, y Zeus, que oía sus voces desde lejos, le envió a Hermes: 'Cubridlos la cabeza y arrojad hacia atrás los huesos de vuestra madre'. Como ambos tenían madres diferentes y ya difuntas, decidieron que la alusión era a la Madre Tierra, cuyos huesos eran las rocas que había en la orilla del río ... las rocas se convirtieron en hombres o mujeres según las hubiese lanzado Deucalión o Pirra"<sup>23</sup>

Así la humanidad se renovó y desde entonces un pueblo (laos) y una piedra (laas) han significado casi lo mismo en muchos idiomas.

El motivo común, por supuesto, es el agua: un humanidad gastada es absorbida o reabsorbida por las aguas diluviales.

"La purificación por el agua tiene esas mismas propiedades; en el agua todo se disuelve, toda forma se desintegra, toda historia queda abolida, nada de lo que ha existido hasta entonces subsiste después de una inmersión en el agua"<sup>24</sup>

La inmersión en las aguas implica la muerte, en los planos biológico y cósmico. Luego de esa muerte, surge la nueva era, la nueva humanidad. Es un elemento de origen y de fin, como hemos visto. O sea, el fin no es otra cosa más **que un nuevo principio**.

Las aguas son, pues, anteriores a todas creación, pues son el principio que es el fin y viceversa. La humanidad desaparece periódicamente en el diluvio o en una inundación, pero no perece definitivamente, sino que reaparece bajo una nueva forma. Por tanto, las historias del diluvio,

"Todas ellas denuncian, pues, una concepción cíclica del cosmos, y de la historia: una época queda abolida por la catástrofe y empieza una nueva era, regida por hombres nuevos."<sup>25</sup>

Así las cosas, la cosmogonía implica una escatología, como del caos surge el cosmos y, luego de éste, vuelve el caos, gracias a algún cataclismo.

"Al lado de los mitos diluvianos, otros relatan la destrucción de la humanidad por cataclismos de proporciones cósmicas: temblores de tierra, incendios, derrumbamiento de montañas, epidemias, etc. Evidentemente, *este Fin de mundo no fue radical: fue más bien el fin de una humanidad, seguido de la aparición de una humanidad nueva*"<sup>26</sup>

En la naturaleza, en el cosmos, ningún estado es definitivo, ni la vida ni la muerte, como se aprecia en el poema "Espigas y Azucenas", del poeta ramonense Lisímaco Chavarría. Concordamos con él y con el varón de Quíos, quien decía:

"Cual generación de hojas, así la de los hombres. Esparce el viento las hojas por el suelo, y la selva reverdeciendo, al llegar la primavera produce otras: de igual suerte, una generación nace y otra perece."<sup>27</sup>

## Notas

1. Allen, Douglas, *Mircea Eliade y el fenómeno religioso*, Madrid: Ed.Cristiandad, 1985, pág.34. El subrayado es nuestro.
2. Eliade, Mircea, Joseph Kitagawa et al., *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona: Ed. Paidós, 1986, pág. 150. El subrayado es nuestro.
3. Eliade, Mircea, *Mito y realidad*, Barcelona: Labor/Punto Omega, 1983, pág. 25.
4. Eliade, Mircea, *Tratado de historia de las religiones*, Madrid: Ed. Cristiandad, 1981, pág. 413.
5. Del verbo griego κοσμέω disponer, gobernar, poner en orden, regir. Es decir, hay un estadio previo que no tiene orden, al cual se le advoca caos y debe considerarse así por coincidencia de contrarios.
6. Graves, Robert, *Mitos griegos*, Vol.I, México: Alianza, 1989. El subrayado es nuestro. También Eurínome aparece en Pausanias IX, 35,5 (como madre de las Cárites); Hesfodo, *Teogonia*, 907; Homero, *Iliada*, XVIII 398 (como hija de Oceáno), Apolodoro II, 51 (como madre del río Asopo y fecundada por Zeus. En Pausanias VIII, 41,4 se habla de una estatua suya, en forma de mujer hasta los muslos y el resto como un pez. Además, se dice que habita en el fondo del mar.
7. Recuérdese la figura de la 'vagina dentata', una imagen terrorífica de la gran madre telúrica.
8. Cfr. con la figura de Shiva, dios de la danza, pero también es el destructor, un dios necesarísimo para la renovación del universo: crea y destruye, para recrear. La danza de Shiva, de rostro imperturbable y estático, acabará aniquilando al mundo con sus mortales giros.
9. Eliade, Mircea, *Tratado de historia...*, pág. 174. El subrayado es nuestro. Recuérdese aquí la estrecha relación entre la danza y la lluvia para los indios de Norteamérica.
10. Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant, *Diccionario de símbolos*, Barcelona: Ed. Herder, 1988, pág. 927. El subrayado es nuestro.
11. "Formó, pues el Señor Dios al hombre del lodo de la tierra e inspiróle en el rostro un soplo, espíritu de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma racional." Génesis II, 7.
12. Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant, *op.cit.*, pág. 213. Además este caballo es negro, color del humus, lo cual nos da la idea de que es un semental ctónico, o sea, que conoce, desde las entrañas de la tierra, todo el curso de las aguas que la fertilizan.
13. Krickeberg, Walter, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*, México: F.C.E., 1988, pág. 22. El subrayado es nuestro.
14. Cirlot, J. Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona: Labor, 1985, pág. 399.
15. Recordemos que es un sapo quien devora al sol durante los eclipses, hoy tan en boga. Aquí evidenciamos el matiz femenino de las fauces del batracio. El sapo es por ello atributo de los muertos; en la Edad Media, por ejemplo, tanto él como la serpiente son símbolos del

- esqueleto y, por ende, de la muerte. Así pues, está ligado al agua, a la tierra, a la mujer y a la humedad.
16. Empero también se asocian con la luna y la regeneración periódica. Compárese con el crecimiento de la vegetación: cabellos-hierba-plumas. Pero en ese carácter está lo celeste, pues es un símbolo de ascensión. Lo anterior se ve reforzado con la imagen del quetzal, ave de color verde, color de la vegetación, también de la muerte y, por supuesto, de la vida.
17. Es el espejo humeante y tenebroso, vemos aquí un aspecto uránico-selénico: la luna es un espejo y el espejo (speculum) es ver el cielo. Se aglutinan los contrarios: no se ve, pero tiene un espejo. Cfr. con Hades (el invisible), pues Tezcatlipoca rapta a la hija de Tlaloc, Chalchiutlicue.
18. Chevalier, Jean et Alain Gheerbrant, *op.cit.*, pág. 601
19. Eliade, Mircea, *Mito y realidad*, pág.28. Las mayúsculas son nuestras.
20. Chevalier, Jean et Alain Gheerbrant, *op.cit.*, pág. 927.
21. Eliade, Mircea, *Tratado de historia...*, pág. 204
22. Krickeberg, Walter, *op. cit.*, pág. 24.
23. Graves, Robert, *Mitos griegos*, Vol.I , págs. 169, 170, 171, Apolodoro I, 55; Pausanias I, 18, 7.
24. Eliade, Mircea, *Tratado de historia...*, pág.206.
25. Eliade, Mircea, *op. cit.*, pág.220
26. Eliade, Mircea, *Mito y realidad*, pág.61. El subrayado es nuestro.
27. Homero, *Iliada* VI, 146.

## Bibliografía

- ALLEN, Douglas, *Mircea Eliade y el fenómeno religioso*, Madrid: Ed Cristiandad, 1985.
- APOLODORUS, *The library*, London: William Heinemann: The Loeb Classical Library, 1973.
- CARDONA, Francesc-Lluis, *Mitología griega*, Barcelona: Edicomunicación S.A., 1987.
- CID, Carlos y Manuel Riu, *Historia de las religiones*, Barcelona: Sopena, 1982.
- CIRLOT, J. Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona: Labor, 1985.
- CHEVALIER, Jean y Alain Gheerbrant, *Diccionario de símbolos*, Barcelona: Herder, 1988.
- CHINCHILLA Sánchez, Kattia; "Mircea Eliade: Una clave para la interpretación del pensamiento mítico", En: *Kánina* Vol XVI No. 1, 1992.
- ELIADE, Mircea, *La búsqueda*, Buenos Aires: Ed. La Aurora, 1984.

- \_\_\_\_\_, *Mito y realidad*, Barcelona: Labor/Punto Omega, 1983.
- \_\_\_\_\_, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona: Labor/Punto Omega, 1983.
- \_\_\_\_\_, *Tratado de historia de las religiones*, Madrid; Cristiandad, 1981.
- FERRERO, Luis, *Costa Rica precolumbina*, San José (C.R.): Editorial Costa Rica, 1981.
- GARIBAY, Angel María, *Mitología griega*, México; Porrúa, 1980.
- \_\_\_\_\_, *Literatura de los aztecas*, México: Ed. Joaquín Mortiz, 1970.
- GRAVES, Robert, *Los mitos griegos*, vol. I, México: Alianza, 1989.
- GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona: Paidós, 1984.
- HESIODO, *Teogonía*, Barcelona: Ed. Teorema, 1986.
- HOMERO, *Ilíada*, México: Cumbre, 1978.
- JONNES, Moreau de, *Los tiempos mitológicos*, Barcelona: Edicomunicación, 1988.
- KRICKEBERG, Walter, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas mayas y muisecas*, México: F.C.E., 1988.
- PAUSANIAS, *Descripcion of Greece*, London: William Heinemann: Loe Classical Library, 1961, 5 vol.
- SAGRADA Biblia*, New York: Grolier Inc. 1957.

